



## Youth Organizations: a Space for Citizen Education?

The social field of youth organizations in the Department of Atlántico, Colombia, is mainly composed of organizations that have been integrated into traditional institutions. However, their members seem to be reluctant to play the traditional role of citizens because they mistrust state actions and all established forms of citizen participation. Besides this resistance, alternative social subjects and citizenships seem to have emerged. It is difficult to characterize this social field due to the weak institutionalization of external relations among youth organizations. Perhaps it would be more appropriate to talk about the various social fields they belong to..

**Keywords:** youth organizations, citizen participation, alternative citizenships, institutions

**Submission date:** August 5th, 2007

**Acceptance date:** October 18th, 2007

El campo social de las organizaciones juveniles del Departamento del Atlántico está integrado principalmente por organizaciones articuladas a instituciones tradicionales. Pero sus miembros se muestran resistentes hacia el ejercicio tradicional de ciudadanía debido los imaginarios de desconfianza hacia el funcionamiento confiable del Estado y sus formas establecidas de participación ciudadana. Adicionalmente, esta resistencia está acompañada por indicios de sujetos sociales y ciudadanías alternativas. Sin embargo, existen dificultades para definir este campo social debido a la poca institucionalización de relaciones externas entre organizaciones juveniles, porque podría ser más acertado hablar de los campos sociales a los cuales pertenecen.

**Palabras clave:** Organizaciones juveniles, participación ciudadana, ciudadanías alternativas, instituciones

**Recibido:** 5 de agosto de 2007

**Aceptado:** 18 de octubre de 2007

### Origen del artículo

El artículo hace parte del producto final del estudio “Caracterización del rol que cumplen las organizaciones juveniles del departamento del Atlántico como campos sociales en la formación de los jóvenes como ciudadanos”, desarrollado durante los años 2006 y 2007 bajo la modalidad de financiación de proyectos de jóvenes investigadores para el fortalecimiento de los grupos de investigación en la Universidad del Norte, otorgada a Keila Escalante, con la tutoría del profesor Jair Vega. Esta investigación se inscribe dentro del proyecto “Observatorio de comunicación, medios y ciudadanía”, desarrollado por el Grupo de Investigación en Comunicación y Cultura PBX de la Universidad del Norte.

# Organizaciones juveniles: ¿espacios de formación ciudadana?

## Introducción

La relación entre organizaciones juveniles y ciudadanía parece ser obvia, en la medida en que se presentan como señales o como contribución a la formación de sujetos sociales. Además, constituyen espacios de actuación que se perfilan con la posibilidad de asociación entre pares para algunos sectores poblacionales que se desenvuelven en una sociedad en la que viven ciertas situaciones de riesgo, de exclusión y que les dificulta el acceso a bienes sociales.

Entre las problemáticas sociales que suelen mencionarse sobre la situación juvenil se encuentran, por ejemplo en Colombia, según el documento *Bases para el Plan Decenal de Juventud 2005-2015*, la disminución de la afiliación al sistema de salud a partir de los 18 años de edad, las bajas tasas de escolaridad (pues sólo la tercera parte de cada 100 niños que entra a primaria logra graduarse de bachilleres) y las pocas posibilidades de empleo generado (sólo el 4,04% de jóvenes profesionales se encuentren laborando).

Frente a estas condiciones sociales y desde sus organizaciones, los jóvenes plantean la posibilidad de ubicarse como sujetos activos en los procesos locales de desarrollo. Así, “desde muy diversas ópticas reclaman una participación en la que

ellos/as mismos/as sean protagonistas del cambio social” (Escobar *et al.*, 2003, p.27).

Pero con el surgimiento de estas organizaciones también se pone en juego la producción o el consumo de una amalgama de significados que dan sentido a percepciones, comportamientos, acciones, actitudes sociales, etc. La investigación que se presenta a continuación trata sobre estos significados construidos o reforzados desde las organizaciones juveniles y relacionados directamente con formas de ejercer ciudadanía.

Entonces, ¿qué tipo de ciudadanía se encuentra deambulando entre los significados o mundos simbólicos que producen las organizaciones juveniles? ¿Cómo se ubica la organización en este proceso de construcción de dichos significados? En últimas, ¿fomentan las organizaciones juveniles la formación de jóvenes activos en los procesos de desarrollo, dejando de lado una visión pasiva y paternalista que los ubica como receptores de servicios y en situaciones de riesgo? Estas fueron las preguntas que guiaron el proceso de investigación con las organizaciones juveniles del Departamento del Atlántico, ejecutado por el Grupo de Investigación en Comunicación y Cultura PBX, en el marco del proyecto Observatorio de Medios y Ciudadanía, y con la financiación de una beca del programa Jóvenes Investigadores de la Universidad del Norte.

.....  
\* **Manuel Jair Vega Casanova.** Colombiano. Sociólogo. Magíster en estudios político-económicos de la Universidad del Norte (Colombia). Profesor del Departamento de Comunicación Social e integrante del grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX de la misma Universidad. **Correo electrónico:** jvega@uninorte.edu.co.  
**Kelia Escamantes.** Colombiana. Hace parte del Grupo de Investigación en Comunicación y Cultura de la Universidad Del Norte (Colombia). **Correo electrónico:** ksaray84@gmail.com.

## Imaginarios y discursos para **entender la ciudadanía** en el campo social de las organizaciones juveniles

Con su conceptualización de campos sociales, Pierre Bourdieu nos permite “pensar en universos socialmente diferenciados” (Téllez, 2002, p. 70) con cargas simbólicas que penetran sus estructuras o relaciones de poder. Desde su perspectiva, un campo social es “una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones” (Téllez, 2002, p. 60). A su vez, los campos sociales producen significados determinados por *habitus* —“esquemas de percepción, pensamiento y acción” (Bourdieu, 1989, s. p.). Con este último concepto, complementario al de *campo social*, Bourdieu llama la atención sobre la necesaria unión en los estudios sociales de las relaciones reales u objetivas con las interacciones simbólicas que ocurren, en este caso, en el interior de los campos sociales.

Para acceder al universo simbólico del campo social de las organizaciones juveniles recurrimos a la reconstrucción de imágenes relacionadas con ciudadanía y a los discursos que están tejiendo los jóvenes organizados alrededor de las problemas sociales o cuestiones de debate público (Rivas, 1998), que se constituyen a la vez en elementos identitarios de sus organizaciones.

Por un lado, los imaginarios se entienden a partir de la definición de Pintos (2000) como los “esquemas sociales, construidos socialmente, que nos permiten percibir algo como real, estructuran la experiencia social y generan comportamientos” (citado en Vega y García, 2005, p.40). El imaginario determina imágenes, percepciones, acciones y relaciones sociales entre los individuos y el espacio, es decir, se constituye como mediador y constructor de la realidad (Niño Murcia *et al.*, 1998).

Por otra parte, los sujetos sociales construyen “horizontes” o interpretaciones de las situaciones vividas mediante las formaciones ideológicas del discurso (Haidar, 1998). Además, el discurso no solamente es una práctica de representación del mundo; también lo construye y forma parte de él con cuotas de significado (Fairclough, 1992). En las

narrativas del discurso “las características sociales de los participantes desempeñan un papel fundamental, ya se trate del género, clase, filiación étnica, la edad, el origen o la pertenencia de cualquier grupo” (Van Dijk, 2001, p. 46). Así, se indagó por tres elementos clave en esta investigación: imaginarios sobre actuaciones políticas, formaciones ideológicas de los discursos alrededor de cuestiones de debate público y relaciones objetivas entre las organizaciones juveniles.

Consideramos que los datos recolectados nos permitieron obtener insumos suficientes para interpretarlos a la luz de tres tipos de ciudadanía reconstruidos por Pineda (1999). Según este autor, pueden establecerse tres enfoques para comprender el ejercicio ciudadano: el súbdito/beneficiario, el ciudadano participativo al estilo del Estado liberal y el ciudadano empoderado. En el primer caso, el ciudadano participa poco, de una manera acrítica y servil y sólo recibe los servicios y las decisiones que el Estado determina, pero este suele caer en el autoritarismo y la corrupción. En el segundo tipo, el ciudadano tiene derechos y deberes y utiliza los medios de participación ciudadana que se han institucionalizado para incidir en la toma de decisiones, pero supone a un ciudadano que conoce cabalmente y comprende la construcción un Estado liberal. El tercer tipo de ciudadanía propuesto por Pineda nos habla de un ciudadano capacitado sobre sus derechos y deberes y utiliza formas alternativas de participación, no solamente individual sino colectiva, que le permiten construir autonomía para acceder a beneficios sociales.

## Hacia una exploración del campo de las **organizaciones juveniles**

La exploración inicial para reconstruir el campo social de las organizaciones juveniles del Departamento del Atlántico implicó inventariar estas organizaciones, proceso que era inexistente hasta el momento<sup>1</sup> y constituyó la base para diseñar una

.....

1. El inventario fue un esfuerzo por localizar todo tipo de organizaciones posibles en términos de tipos por ac-

muestra de sujetos tipo, que permitiera seleccionar las organizaciones con las cuales se trabajaría en el estudio.

Esta reconstrucción inició con dos tipos de organizaciones o movimientos juveniles: politizados y organizaciones que funcionan bajo el marco de lógicas adultas (Rodríguez, 2005). Sin embargo, fue necesario especificar este último tipo, debido a que esta característica de lógicas adultas también puede incluir organizaciones juveniles que aunque no pertenecen, funcionan de manera articulada con estructuras de instituciones o grupos adultos. Dentro del marco de lógicas adultas se hizo una diferenciación entre organizaciones juveniles independientes y aquellas que pertenecen a una organización adulta o institución tradicional. Incluso estos jóvenes pueden ser observados como “incorporados” y sobre ellos se han hecho muy pocos estudios (Reguillo Cruz, 2000).

Además de la autonomía de la organización juvenil en relación con las organizaciones “adultas”, se utilizaron como criterios para la reconstrucción del campo social la ubicación geográfica (Barranquilla y resto de municipios del Atlántico)<sup>2</sup> y el tipo de actividad (religiosa, artística, deportiva, etc.). De acuerdo con estas tres coordenadas y con los resultados del inventario, resultaron 20 organizaciones-tipo.<sup>3</sup>

Para recolectar datos se ejecutaron 14 talleres, donde se desarrollaron grupos de discusión y mapas mentales. En estos espacios de reflexión se debatió sobre los conceptos que los jóvenes poseen sobre ciudadanía, participación y poder y su relación con la cotidianidad de las organizaciones a las cuales pertenecen. En los grupos de discusión también se realizaron preguntas acerca de las cuestiones de debate público (Rivas, 1998) o problemas sociales que guían las acciones de las organizaciones juveniles, con el fin de establecer las formaciones ideológicas tras los discursos. Esta parte estuvo complementada con un análisis del discurso de artículos publicados sobre organizaciones juveniles y por algunas de ellas, sobre todo las de tipo académico y politizadas. Adicionalmente, en cuanto al punto del poder, también se realiza-

ron preguntas sobre las estructuras y la influencia en la toma de decisiones.

Finalmente, el último grupo de los talleres se fundamentó a partir de la elaboración de un mapa de relaciones entre organizaciones juveniles en cinco niveles: con los cuales mantienen relaciones de afinidad, con los cuales mantienen conflictos o diferencias, con los cuales no mantienen relaciones pero potencialmente se desarrollarían relaciones de afinidad, con los cuales no tienen relaciones pero con quienes no tendrían afinidad de ninguna manera y relaciones con grupos no necesariamente juveniles.

.....

tividades y de pertenencia o no a otra organización, y su resultado fue una aproximación al panorama de las organizaciones y grupos juveniles en el departamento del Atlántico y no se puede considerar como definitivo, por cuanto no incluye la totalidad de las organizaciones existentes. Sin embargo, no existía la pretensión de un inventario definitivo pues la dinámica de estas organizaciones es cambiante y algunas de las que existen hoy podrían no estar en funcionamiento en poco tiempo.

2. En Barranquilla, la información sobre las organizaciones juveniles no se encuentra recolectada o no es oficial, lo que condujo a reunirla mediante muchas fuentes primarias. En cambio, para el resto de municipios del Atlántico existían estadísticas de organizaciones juveniles gracias a la información proporcionada por la primera fase del proyecto Jóvenes Gestores de Capital Social para el diseño de las Políticas Públicas de Juventud en el departamento.
3. Fueron 12 los tipos de grupos resultantes Barranquilla: grupo artístico perteneciente a una universidad o colegio; un grupo artístico independiente; un grupo deportivo perteneciente a una universidad o colegio; un grupo académico perteneciente a una universidad o colegio; un grupo académico independiente; un grupo ecológico dependiente o independiente; un grupo religioso perteneciente a una universidad, colegio o iglesia; un grupo político perteneciente a un partido, universidad o a otra organización; un grupo político independiente; un grupo étnico o de género dependiente o independiente; un grupo barrial, y un grupo estudiantil diverso. Para el Atlántico, la cantidad de grupos-tipo fueron siete: un grupo artístico independiente, un grupo artístico perteneciente a otra organización, un grupo comunitario independiente, un grupo comunitario perteneciente a otra organización, un grupo religioso perteneciente a otra organización, un grupo deportivo independiente o dependiente, un grupo ecológico o estudiantil independiente y un grupo étnico perteneciente a otra organización.

## Las organizaciones juveniles: extensiones de las **instituciones** tradicionales u organizaciones **adultas**

De acuerdo con los resultados del inventario, es evidente que dentro de la población de organizaciones juveniles del Departamento del Atlántico tienen un peso significativo las agrupaciones pertenecientes a una organización “adulta”. Según la información recolectada, en el Departamento existen, por lo menos, 335 agrupaciones juveniles pertenecientes a otra organización y 76 organizaciones juveniles independientes.<sup>4</sup>

En Barranquilla se hallaron 303 organizaciones, 266 dependientes y 37 independientes. En el resto de los municipios del Atlántico se alcanzaron a localizar 108 organizaciones juveniles, 69 dependientes y 39 independientes. La mayor cantidad de grupos son los artísticos y deportivos pertenecientes a otra organización, en este caso de los colegios y universidades, cantidad que puede aumentar si se incluyen las ligas de deporte y otras escuelas artísticas de entes privados y públicas. En total se hallaron 125 organizaciones artísticas, de las cuales 102 pertenecen a otra organización y 23 son independientes. En cuanto a los grupos deportivos se hallaron 88, de los cuales 81 son dependientes y 7 son independientes. A la par o luego de los grupos artísticos y deportivos pueden ubicarse los grupos religiosos, debido a la cantidad de iglesias católicas y protestantes que existen en el departamento.<sup>5</sup>

## Desilusión del Estado e indicios de **ciudadanías** juveniles

A pesar de esta conexión con organizaciones adultas, entre las que se encuentran las instituciones tradicionales que ordenan y reproducen la sociedad civil, los jóvenes desconfían del Estado. Por un lado, muestran un imaginario donde hacen una correspondencia entre la política con los funcionarios públicos y el poder. Para ellos la “política” es lo que hacen los funcionarios públicos y son ellos quienes poseen el poder: “Lo primero

que se me viene a la cabeza es que política es tener el poder... El alcalde de aquí, o sea, personas que siempre tienen un cargo bueno” (joven del grupo New Boys, corregimiento de Pendales, municipio de Luruaco).

No obstante, de inmediato, conectan esta relación con ideas de corrupción, egoísmo y promesas sin cumplir. Por lo tanto, desvirtúan el sentido de la política y se vuelve no deseable participar de ella. Así, en los grupos de discusión se mencionaba, por ejemplo, que los jóvenes no deberían hacer política, porque “se volverían corruptos enseguida... Serían una basura” (joven del grupo Curramba Son, distrito de Barranquilla). A ello se suma la sensación de vivir oprimidos por un mundo “adulto”, al que sólo deben obedecer y del que deben aprender: “las leyes que rigen hoy son muy duras para los jóvenes. Un ejemplo, en los colegios. Se supone que en la Constitución dieron el derecho a la libre expresión, pero hoy en día ponen un régimen opresor donde ellos nos pueden expresarse libremente” (joven de los grupos de estudio del Colegio Colón, distrito de Barranquilla).

Esta desconfianza también se introduce en los significados que rodean los mecanismos de participación constitucionales o legales, ya que son vistos como instrumentos de poder de los funcionarios públicos manipulados por ellos para su conveniencia: “a veces los jóvenes se sienten usados, o sea, nada más los buscan para los votos y después se olvidan” (joven del grupo Líderes en Acción, municipio de Malambo), por ello “el voto se convierte en un negocio” (joven del grupo Asomujoga, municipio de Galapa) y “no se desa-

.....

4. Las organizaciones juveniles independientes son inestables en cuanto a sus actividades, por lo que es muy probable que muchas de estas organizaciones ya no existan o hayan disminuido sus labores.
5. En el inventario sólo se incluyeron los datos de las pastorales juveniles, ya que estas aglutinan los grupos juveniles existentes en parroquias o templos religiosos, dato que podría aumentar si se incluye la información detallada de los grupos juveniles de los movimientos religiosos del departamento.

rolla como debe ser. Siempre tiene, como quien dice, algo escondido y nunca es limpio” (joven del Comité de Jóvenes de la Organización Indígena Mocaná, municipio de Piojo).

Se percibe que los ciudadanos finalmente no influyen de verdad en la toma de decisiones, porque:

Las personas que toman esas decisiones y las escriben en un papel también tienen sus intereses y, a veces, prácticamente no les importa o no les conviene lo que nosotros les estamos planteando... Los concejales defienden sus intereses y como nosotros tenemos otros, hay veces que los rechazan o pelean con lo que nosotros estamos diciendo. (Joven del grupo de jóvenes Fundación Teknos, distrito de Barranquilla)

“Legalmente no son suficientes las oportunidades que nos da el gobierno para expresar nuestras políticas” (joven del equipo de voleibol del Colegio Americano, distrito de Barranquilla). Sumado a ello, los jóvenes observan una falta de reconocimiento: “A los jóvenes no nos tienen en cuenta. Nos subestiman. Creen que los jóvenes están ocupados y que no nos interesan las cosas del país” (joven de los clubes de estudio del Colegio Colón, distrito de Barranquilla).

Sin embargo, también surgió un número importante de respuestas que si bien rechazaban las acciones de los funcionarios públicos, reconocían a la vez que el ejercicio de la política se está malinterpretando. Por ello varios jóvenes entrevistados propusieron formas alternativas de hacer política, identificadas con un ciudadano que participa activamente y trabaja por el bien de la comunidad. Algunos hablaron de “diferentes clases de política, como la que estamos viendo, alcaldes, gobernadores, o la que podemos hacer los jóvenes, no tanto para ocupar cargos y ganar dinero, sino para un bienestar o un beneficio, religioso, deportivo” (joven del equipo de voleibol del Colegio Nuestra Señora del Tránsito, municipio de Usiacurí).

Un segundo imaginario de alternatividad en el ejercicio de la política observado fue el de la política

como una oportunidad de expresar puntos de vista: “un modo de justicia que permite expresar ideas, no importa edad, no importa raza, no importa sexo” (joven del equipo de voleibol del Colegio Americano, distrito de Barranquilla), y su ejercicio debe permitir que “cada grupo, no solamente los jóvenes... Muestre su modo de vivir y su modo de ver las cosas” (joven de los grupos artísticos Centro Social Don Bosco, distrito de Barranquilla), porque no se hace política solamente:

... cuando votas, cuando tú respaldas las propuestas de otras personas... Política es llegar también nosotros a un lugar y poder decir “No, no estoy de acuerdo con esto” y que varias personas más digan lo mismo. [Por ello], para hacer política no hay que estar metido con un político... Hacer política es hacer un pensamiento político diferente. (Joven del Grupo de Teatro Huellas, municipio de Luruaco)

A su vez, la imagen de las organizaciones juveniles es la de una instancia que posibilita acceder a más información y conocimiento y que despierta en ellos cierta sensibilidad: “al estar en un grupo, nosotros conocemos cosas, tenemos más conocimientos sobre qué pasa con la comunidad” (joven del grupo New Boys, corregimiento de Pendales, municipio de Luruaco).

En las organizaciones, los jóvenes confrontan de alguna manera su individualidad para aprender que están en grupo y reconocer la necesidad de trabajar juntos: “nos encontramos con personas que tienen un mismo ideal, un mismo fin” (joven de los grupos artísticos del Centro Social Don Bosco, distrito de Barranquilla). “Estar en un grupo nos enseña a defender y a exigir nuestros derechos... Los jóvenes, aunque de pronto seamos apáticos a la política, tenemos que ver mucho con eso” (joven del grupo New Boys, corregimiento de Pendales, municipio de Luruaco).

En cuanto a las actuaciones como organización juvenil, es decir, sus dinámicas externas y actuaciones colectivas, la imagen de la organización es en sí misma como un medio de expresión y un mecanismo de participación:

Fuera de aquí también es fundamental que nos organicemos para expresar y unir nuestras ideas, para que sean escuchadas afuera, como lo hacemos en muchos eventos... Este grupo está formado para expresar nuestras opiniones a los adultos, a muchas personas. (Joven del grupo de jóvenes de la Fundación Teknos, distrito de Barranquilla)

Además de estos imaginarios, que muestran algunas formas de comprender y ejercer la ciudadanía, se encuentran discursos que los jóvenes, desde sus organizaciones, están empezando a construir. Las cuestiones de debate público principales y más comunes que les interesan son la educación, la drogadicción, la situación de pobreza de la población infantil, el desempleo y la discriminación de género.

Adicionalmente, existen particularidades en las organizaciones juveniles. Por ejemplo, los grupos étnicos del Departamento, entre los que se encuentran los grupos afrocolombianos y las organizaciones indígenas mocaná, tienen en común la lucha por acceder a los beneficios que otorga la ley para grupos minoritarios étnicos: “legalmente existe la Ley 70. Nace a raíz de la Constitución del 91, donde nos reconocen como grupo étnico, como parte importante del país. Según esa ley nosotros tenemos un sinnúmero de derechos, un sinnúmero de beneficios” (joven del sector juvenil del grupo Ángela Davis, organización integrada por afrocolombianos, distrito de Barranquilla).

### Un campo social integrado por organizaciones juveniles **aisladas**

En última instancia, se intentó identificar en el interior del campo social de las organizaciones juveniles la existencia algunas posiciones en relación con el poder. Sin embargo, en lugar de posiciones, se encontró que entre organizaciones juveniles existen pocas relaciones de conflictividad o luchas de poder, pues si bien es cierto se expresan conflictos y luchas de poder (en algunos casos simbólico, como entre las iglesias) entre las organizaciones adultas a las que pertenecen algunas de

ellas, cuando se mira a las organizaciones juveniles, en su mayoría, hay relaciones de afinidad, solidaridad o cooperación. En algunos casos reales, y en otros, potenciales o deseables.

No obstante, las organizaciones juveniles actúan de manera aislada, pues las relaciones existentes entre ellas han sido esporádicas y, por lo general, se han caracterizado por ser entre organizaciones del mismo tipo de actividad, dado que esta condición permite mayores posibilidades de encuentro en algunos espacios. “En el campo musical hemos compartido con muchos grupos musicales... Hemos actuado en los mismos escenarios en los que ellos han actuado” (joven del grupo Asomujoga, municipio de Galapa).

En el caso específico de las organizaciones dependientes, se presentan situaciones diversas en cuanto a la relación que establecen con la organización a la cual pertenecen. Si se miran las relaciones de poder en cuanto a la influencia en la toma de decisiones por parte de los jóvenes, se encuentran dos situaciones. Por un lado, se menciona que definitivamente los jóvenes no influyen en esta toma de decisiones. Esto sucede sobre todo en instituciones educativas y religiosas: “aquí dentro de la organización como iglesia hemos querido pronunciarnos acerca de algunas cosas que no nos han gustado, pero a veces prima la desigualdad o el poderío, digámoslo así” (joven del grupo Kerigma, grupo religioso, distrito de Barranquilla).

Por el otro, algunos jóvenes, principalmente pertenecientes a partidos políticos u organizaciones no gubernamentales, mencionaron que existe una influencia en la toma de decisiones, pero más como un mecanismo formal e institucionalizado que como un proceso dinámico de construcción de decisiones:

A nivel departamental existe la asamblea departamental de juventudes. A nivel nacional existe el máximo organismo que es el congreso conformado por los mismos miembros de las asambleas departamentales de todo el país y existe un parlamento nacional de juventudes conformado por los diferentes delegados de los departamentos

que participen en esta consulta. (Joven del grupo de Juventudes del Partido Liberal, Departamento del Atlántico)

### ¿Qué pasa con el **campo social** de las organizaciones juveniles?

Asumir las organizaciones juveniles del Departamento del Atlántico como un campo social implica encontrar un escenario poco institucionalizado o carente de posiciones y relaciones de poder claramente distinguibles. Esto se evidencia en las escasas relaciones externas, acciones aisladas y no muy significativas luchas de poder entre estas organizaciones, consecuencia o señal de la falta de sujetos colectivos o movilizaciones juveniles.

Es más, es posible afirmar que las organizaciones juveniles integradas a las organizaciones adultas o instituciones tradicionales podrían estar reproduciendo identidades legitimadoras de la sociedad civil, entendida esta como “un conjunto de organizaciones e instituciones, así como una serie de actores sociales estructurados y organizados, que reproducen, si bien a veces de modo conflictivo, la identidad que racionaliza las fuentes de dominación estructural” (Castells, 1999, p. 30). Esto incluso se corrobora con la defensa que en algunos casos hacen los jóvenes miembros de organizaciones dependientes de los discursos de las organizaciones “adultas” a las cuales pertenecen, situación que pone de manifiesto jóvenes consumidores de los discursos de estas organizaciones. Por ello, en este caso, en lugar de pensar en su posición en el campo social de las organizaciones juveniles, es tal vez es más acertado hablar de su posición en el interior de los campos sociales a los cuales pertenecen las organizaciones juveniles dependientes.

Aunque tanto en las organizaciones juveniles dependientes como en las independientes no se expresan procesos de participación significativos que puedan hacernos pensar en proyectos de ciudadanos autónomos, se hallaron resistencias hacia el funcionamiento confiable del Estado y hacia sus formas institucionalizadas de participación

ciudadana, situación que, en términos de Pineda (1999), no ubica a los jóvenes como ciudadanos activos en los procesos de participación liberal, pero tampoco simplemente como súbditos. Una mirada optimista podría hacer pensar que esto es síntoma del debilitamiento de la condición de las organizaciones juveniles dependientes como reproductoras de identidades legitimadoras; sin embargo, una mirada más realista podría hacer pensar que este es el conflicto necesario dentro del proceso de legitimación del campo social al cual pertenecen.

Sin embargo, a las razones para dudar de una reproducción mecánica de las identidades que sostienen el ordenamiento de la sociedad, se suma el encuentro de los imaginarios potenciales de empoderamiento (Vega y García, 2005), relacionados con alternativas frente al concepto de política y a formas de participación. Estas señales de empoderamiento se evidencian en el registro de cuestiones de debate público (Rivas, 1998), tras el cual existen algunas interpretaciones por parte de los jóvenes para la construcción de discursos que pueden potenciar sujetos sociales y formas superiores de identidades proyecto (Castells, 1999).

Finalmente, una de las preocupaciones al asumir que las organizaciones juveniles básicamente estén reproduciendo identidades legitimadoras está en la ironía trágica expresada por Castells (1999), en el sentido de que “cuando la mayoría de los países del mundo han logrado el acceso a las instituciones de la democracia liberal, estas instituciones, que constituyen las identidades legitimadoras, se han convertido en ‘caparzones vacíos’ distantes de la estructura y los procesos de importancia real” (citado en Vega, 2007, p. 2)



## Referencias

- Bourdieu, P. (1989), “Social Space and Symbolic Power”, en *Sociological Theory*, vol. 7, núm. 1, pp. 14-25.
- Castells, M. (1999), *La era de la información*, vol. 2, Madrid, Siglo XXI.
- Colombia, Presidencia de la República (2004), Programa Presidencial Colombia Joven. Política Nacional de Juventud. Bases para el Plan Decenal de Juventud 2005-2015, Bogotá.
- Departamento de Investigaciones de la Universidad Central (2004), *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003*, Bogotá, Programa Presidencial Colombia Joven-Agencia de Cooperación Alemana (GTZ)-Unicef Colombia.
- Escobar, M. R.; Mendoza, N. D.; Cuertas, M. y Muriel, G. (2003), *¿De jóvenes? Una mirada a las organizaciones juveniles y a las vivencias de género en la escuela*, Bogota, Fundación Antonio Restrepo Barco-Círculo de Lectura Alternativa.
- Fairclough, N. (1992), *Discourse and Social Change*, Cambridge, Polity Press.
- Haidar, J. (1998), “Análisis del discurso”, en Galindo Cáceres, J. (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México, Addison Wesley, pp. 117-162.
- Márquez, F. (2005), *Organizaciones juveniles en dos ciudades de Colombia. Bogotá y Medellín*, informe parcial de la investigación *Evaluación de las Capacidades Institucionales de los Movimientos Juveniles en la Región Andina y en el Mercosur* [en línea], Centro Latinoamericano sobre Juventud (Celaju), disponible en: [http://www.celaju.org/movimientos/documentos\\_de\\_trabajo.htm](http://www.celaju.org/movimientos/documentos_de_trabajo.htm), recuperado: enero de 2006.
- Niño Murcia, S. et al. (1998). *Territorios del miedo en Santafé de Bogotá. Imaginarios de los ciudadanos*, Bogotá, Tercer Mundo.
- Pineda, N. (1999), *Tres conceptos de ciudadanía para el desarrollo de México* [en línea], disponible en <http://www.colson.edu.mx/Estudios%20Pol/Npineda/Estepai2.pdf>, recuperado: julio de 2007.
- Reguillo Cruz, R. (2000), *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*, Bogotá, Grupo Editorial Norma.
- Rivas, A. (1998), “El análisis de marcos. Una metodología para el estudio de los movimientos sociales”, en Ibarra, P. y Tejerina, B. (edits.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Madrid, Trotta, pp. 181-215.
- Rodríguez, E. (2003), “Políticas públicas de juventud en América Latina. Empoderamiento de los jóvenes, enfoques integrados, gestión moderna, y perspectiva generacional” [conferencia en línea], Seminario Internacional Producción de Información y Conocimiento para la Formulación e Implementación de Políticas Públicas de Juventud, Manizales, disponible en: <http://www.urbaed.ungs.edu.ar/textos/politicadejuventud2.pdf>, recuperado: julio de 2007.
- (2005), *Organizaciones y movimientos juveniles en América del Sur. Estado de situación y bases para un programa de fortalecimiento institucional*, informe del estudio *Evaluación de las Capacidades Institucionales de los Movimientos Juveniles en la Región Andina y en el Mercosur* [en línea], Centro Latinoamericano sobre Juventud (Celaju), disponible en [http://www.celaju.org/movimientos/documentos\\_de\\_trabajo.htm](http://www.celaju.org/movimientos/documentos_de_trabajo.htm)
- Salazar, A. (2004), “Imaginarios, presencias y conflictos entre los jóvenes de Bogotá”, en Departamento de Investigaciones de la Universidad Central (2004), *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003*, Bogotá, Programa Presidencial Colombia Joven-Agencia de Cooperación Alemana (GTZ)-Unicef Colombia.

- Téllez Iregui, G. (2002), *Pierre Bourdieu. Conceptos básicos y construcción socioeducativa. Claves para su lectura*, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Useche, O. (2004), “En busca de nuevos lugares de enunciación de lo juvenil”, en Departamento de Investigaciones de la Universidad Central (2004), *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003*, Bogotá, Programa Presidencial Colombia Joven-Agencia de Cooperación Alemana (GTZ)-Unicef Colombia.
- Vega, M. J. (2007), “La construcción de sujetos. De la sociedad civil a la resistencia comunal”, en *Revista Memorias* [en línea], año 4, núm. 7, disponible en: [http://www.uninorte.edu.co/publicaciones/memorias/memorias\\_7/resenas/identidad.pdf](http://www.uninorte.edu.co/publicaciones/memorias/memorias_7/resenas/identidad.pdf)
- y García, L. H. (2005), “Imaginario de ciudad en niños y niñas de Barranquilla-Colombia”, en *Revista Quórum Académico*, pp. 37-60.
- Van Dijk, T. (2001), “El estudio del discurso”, en Van Dijk, T. (comp.), *El discurso como estructura y proceso*, Barcelona, Gedisa.